

APÉNDICE I

En el siglo XVI cada Iglesia o diócesis tenía más o menos su propio Ritual, llamado entonces *Manual*, pareciéndose todos ellos al toledano.

Notemos, de paso, que al primer Obispo de Méjico, el famoso fray Juan de Zumárraga, se le impuso implantara en aquellas tierras los ritos, no de cualquier Iglesia de España, ni siquiera de la toledana, sino el misal y ritual de Sevilla.

A continuación damos un extracto de las ceremonias del santo Viático, cual hemos podido verlas y copiarlas en el *Manuale* burgalés, impreso en letra gótica y conservado, lo mismo que su misal, en el Archivo-Biblioteca de la Santa Iglesia Catedral de Burgos.

Dice el mencionado *Manuale*, fol. 53-54:

«Vos tenéis y creéis firmemente lo que tiene y cree la Santa Iglesia católica? —Sí creo. Con esta fe e creencia adorad esta cruz ✠ diciendo: Adoramus te Xte.... Redime, Domine, animam meam.»

Deinde interroget de articulis, ut supra. Postea accipiat reverenter corpus Kti. in manibus, et dicat: Véis esta Forma que tengo en mis manos indignas? —Sí veo. Creéis que es el Cuerpo..... Conocéis haberlo ofendido? Pésaos por ello? Proponéis enmienda? Perdonáis de buena voluntad? Con mucha devoción, hiriéndoos los pechos, decid así: Señor mío Jesucristo..... Administra..... Corpus Domini nostri Jesu Christi sit tibi salus vera et remissio omnium peccatorum tuorum, et custodiat, et perducat te ad vitam æternam. Amén. Hoc corpus quod pro vobis tradetur.

Y dándole el lavatorio, diga el Psalmo: Deus misereatur. Oraciones.....

Vos habéis fecho todo lo que el buen cristiano debe facer, *y échele la bendición: In nomine Patris.....*»

Pueden verse por este resumen las analogías de los ritos hispanos con el de Toledo y también sus múltiples diferencias. También el *Manual* burgalés manda bendecir las arras en el matrimonio, y hasta supone que el bautismo se administraba por inmersión en algunas parroquias.

APÉNDICE II

Varios son los Reyes de España que desde el Emperador Carlos V tuvieron especial empeño en asistir a la Misa mozárabe. Según los datos, cuidadosamente reunidos y recientemente publicados por el erudito párroco mozárabe de Santas Justa y Rufina, D. Angel María Acevedo, oyeron Misa mozárabe en la Capilla de Toledo el César Carlos V; su hijo Felipe II dos veces, una con su mujer D.^a Ana de Austria; Felipe III con la Reina Margarita; la Reina D.^a María Ana de Austria, madre de Carlos II. Al cesar en el gobierno del reino y establecer su residencia en Toledo, deseando presenciar tan interesantes ceremonias, dispuso que el día 6 de Julio del año 1678, en la Capilla del Alcázar se celebrase una solemne Misa cantada, llevando para este fin a Palacio en coches y carrozas reales y con regio acompañamiento a los capellanes mozárabes. Después, el Rey Carlos II y su esposa D.^a María Ana, asistieron a los Divinos Oficios en la Capilla el 1 de Noviembre de 1697 y al día siguiente se les cantó misa en el Alcázar, con la precisa circunstancia de haber ayudado el Rey a revestirse al sacerdote que la celebró, a quien nombró también su capellán honorario.

«Felipe V y su esposa D.^a Isabel de Farnesio asistieron a una Misa cantada en la Capilla mozárabe el 18 de Mayo de 1723, acompañados del entonces Príncipe de Asturias y después Luis I de Borbón y de su esposa D.^a Luisa.

»Y ya que del Rey Felipe V se trata, no hemos de pasar en silencio una interesantísima anécdota que refiere el Cardenal Lorenzana. Cuenta éste que oyó el Rey con tal atención e interés la Misa mozárabe, que viendo al sacerdote volverse al pueblo para darle la bendición, dijo simplemente: «Benedicat vos Pater Filius». Volvióse al punto Felipe V al Maestro de Ceremonias y le dijo: «¿Dónde está aquí el Espíritu Santo?» — Señor, le contestó el Ceremoniario: aquí ni se excluye, ni se silencia al Espíritu Santo. El sacerdote, al besar la señal de la cruz que con el pulgar traza sobre el ara, dice: En unión del Espíritu Santo (In unitate Sancti Spiritus), y al volverse hacia el pueblo para dar la ben-

dición, continúa diciendo: «Bendígaos el Padre y el Hijo» (benedicat vos Pater et Filius), que es lo que oyó V. M. solamente. Quedó el Rey vivamente complacido y plenamente satisfecho con la explicación que se le daba.»

El Sr. Acevedo publica después el relato inédito de otra real visita a la Capilla toledana para oír en ella Misa. Por ese minucioso relato hallado en el Archivo parroquial de Santa Justa, consta que el Rey Carlos III y los Príncipes de Asturias (después Carlos IV y su esposa) y los Infantes estuvieron en dicha Capilla oyendo Misa, y además, que se dispuso lo necesario para que expresamente se cantaran dos Misas, que habían de ser oídas una por la Infanta D.^a Carlota Joaquina, hija de Carlos IV, con ocasión de pasar por Toledo en su viaje a Portugal..... y otra por la Infanta de Portugal D.^a María Ana Victoria.....

El acta publicada por el Sr. Acevedo, contiene, además, otro extremo de interés, o sea la noticia de la confirmación por Fernando VI de los privilegios otorgados a las familias mozárabes de Toledo por su conquistador Alfonso el VI (1).

Rvdo. P. Germán Prado, O. S. B.

(1) BOLETÍN DE LA REAL ACADEMIA DE BELLAS ARTES Y CIENCIAS HISTÓRICAS DE TOLEDO, año VIII, pág. 203 y sigs.